



Bajando por el Techo

Jesús estaba en una casa en la ciudad de Capernaum. Había tantas personas en la casa que casi nadie podía entrar por la puerta.

Unos hombres llevaron a su amigo a donde Jesús. Él era un hombre paralítico. Él estaba paralizado y no podía moverse. Sus amigos creían que Jesús lo podía curar, pero no podían entrar por la puerta.

Ellos tuvieron una idea. Tenían que buscar otra manera para entrar a la casa. Ellos se treparon y removieron una pieza del techo de la casa, haciendo un roto sobre el grupo de personas que estaban dentro. Ellos amarraron una soga en la cama donde estaba el hombre y lo bajaron poco a poco hasta que estuviera justo al frente de Jesús.

Jesús vio la fe que ellos tenían y dijo, “Tus pecados han sido perdonados.”

Algunos de los líderes judíos lo escucharon y se preguntaban, “Solo Dios puede perdonar los pecados. ¿Cómo es que él puede decirle que le perdono sus pecados?”

Jesús supo lo que ellos pensaban y dijo, “¿Qué es más fácil para decir, Tus pecados han sido perdonados, o Coja su cama y camine?” Claramente, era más fácil decir que sus pecados fueron perdonados. Jesús era Dios y sí los podía perdonar, pero no había prueba de esto.

Por eso, Jesús decidió hacerlo más difícil y dijo, “Coja su cama y camine.” El hombre que no podía moverse se paró y caminó. Todos pudieron ver el resultado de las palabras de Jesús.

Las personas dentro de la casa no lo podían creer, nunca han visto tanto poder en una persona.

La historia sobre el hombre que baja por el techo pidiendo curación se puede encontrar bajo Marcos 2:1-12

<http://gardenofpraise.com>